

El askos de Ulaca (Solosancho, Ávila) y el simbolismo del toro entre los vettones*

The askos from Ulaca (Solosancho, Ávila) and the symbolism of the bull among the Vettones

Jesús R. Álvarez-Sanchís^a, Jesús Rodríguez-Hernández^a y Gonzalo Ruiz Zapatero^a

RESUMEN

En las excavaciones arqueológicas de 2004 en la necrópolis de Ulaca (Solosancho, Ávila) apareció un *askos* con forma de toro. Las figuras de bóvidos y otros animales realizadas en arcilla son una manifestación modesta, pero muy significativa, de la importancia de estas especies en el marco de la Segunda Edad del Hierro. Se estudia la pieza, su contexto arqueológico y su funcionalidad. Además, se relacionan estos singulares vasos zoomorfos con el concepto de liminalidad, en sentido amplio, y el valor simbólico del toro en el occidente de la meseta.

ABSTRACT

A bull-shaped askos was discovered in the archaeological excavations carried out in the cemetery of Ulaca (Solosancho, Ávila) in 2004. The figures of bovinds and other animals made in clay are a modest but very significant manifestation of the importance of these species in the Late Iron Age. The aim of this article is to present the piece and its archaeological context, as well as its possible functionality. In addition, the relationship of these unique zoomorphic vessels with the concept of liminality, in a broad sense, and the symbolic value of the bull in the western Meseta is addressed.

Palabras clave: *askoi*; ganadería; esculturas zoomorfas; ritual funerario; liminalidad; península ibérica; meseta occidental; Segunda Edad del Hierro.

Key words: *askoi*; livestock; zoomorphic sculptures; funerary ritual; liminality; Iberian peninsula; western Meseta; Late Iron Age.

En septiembre del año 2002, los trabajos de prospección intensiva realizados en el Valle Amblés y el entorno inmediato del *oppidum* de Ulaca (Solosancho, Ávila) detectaron en la falda norte del yacimiento unas remociones en el suelo. Parecían resultado de excavaciones clandestinas, seguramente empleando un detector de metales para localizar sepulturas con objetos metálicos (Álvarez-Sanchís y Ruiz Zapatero 2004).

Para comprobar si existía en la zona una necrópolis de incineración de la Edad del Hierro en 2003 se planteó un muestreo aleatorio con sondeos (2 × 1 m), en la ladera norte del cerro donde se asienta Ulaca (Fig. 1). La zona de suave pendiente es conocida como “Fuente de Sabucedo”. Está a una cota más baja que el poblado, pero todavía con cierta altitud relativa respecto al fondo del valle. La mayoría de las intervenciones fueron estériles. Solo en el corte 5 se documentaron abundantes restos de cerámica, fragmentos de bronce, huesos y parte de una fosa excavada en el terreno (Álvarez-Sanchís y Ruiz Zapatero 2004: 107) y en el n.º 13 una compleja tumba de finales de la Edad del Hierro. La formaban dos enterramientos con sus respectivos ajuares (Álvarez-Sanchís *et al.* 2008: 350-356; Rodríguez-Hernández 2019: 217-223).

En la última campaña, realizada en 2004, se excavó en extensión en torno a los sectores A y B (Rodríguez-

* Este trabajo se ha realizado dentro del marco de los proyectos “Vettones: estudios de urbanismo y sociedad mediante técnicas no destructivas” (HAR2015-65994-R) y “Resituating Europe’s first towns: a case study in enhancing knowledge transfer and developing sustainable management of cultural landscapes” (PCIN-2015-022, Acciones de Programación Conjunta Internacional) del Ministerio de Economía y Competitividad, cuyo IP es en ambos casos Jesús R. Álvarez-Sanchís.

^a Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia, Dpto. de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología. C/ Profesor Aranguren s/n. Ciudad Universitaria. 28040 Madrid. Correos e.: JAS jralvare@ucm.es (autor de correspondencia) <https://orcid.org/0000-0001-7541-1080>; JRH jesusrodriguez@ucm.es <https://orcid.org/0000-0002-1243-3642>; GRZ gonzalor@ghis.ucm.es <https://orcid.org/0000-0002-3871-3458>

Recibido 14-III-2021; aceptado 4-V-2021.

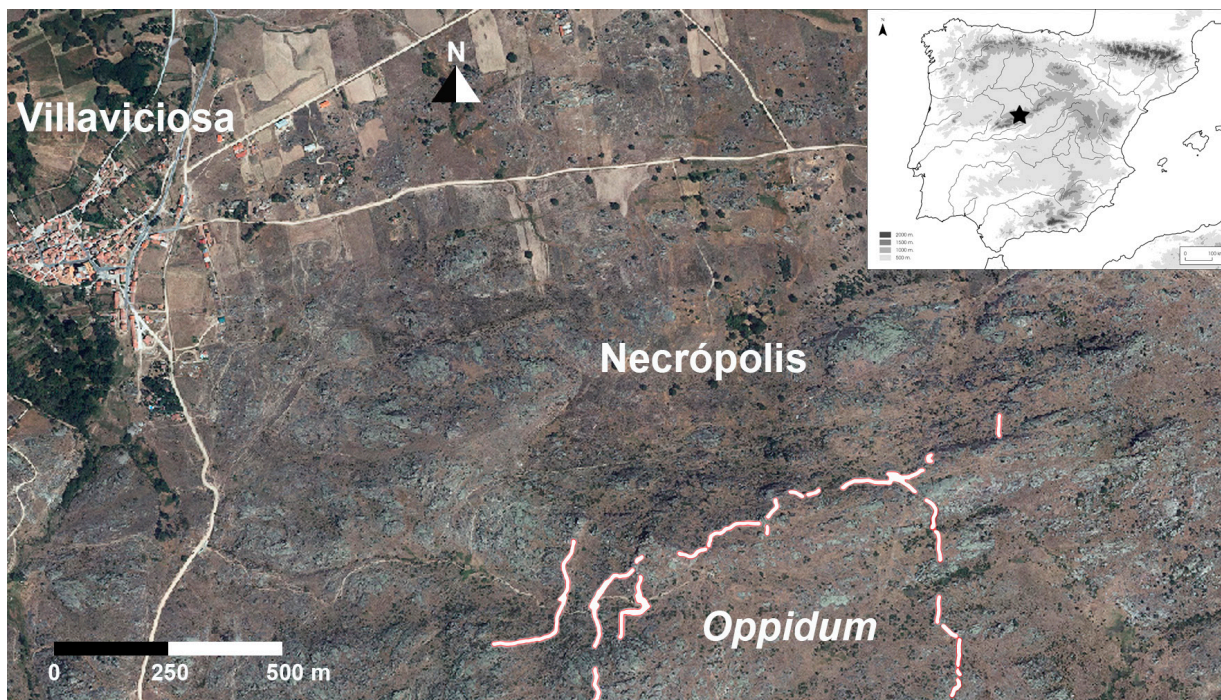


Fig. 1. Localización del *oppidum* de Ulaca (Solosancho, Ávila) y su necrópolis sobre ortofotografía del PNOA y mapa de la península ibérica. En color en la edición electrónica.

Hernández 2019: 190-199 y 223-233). Recuperamos unas pocas sepulturas dispuestas sobre un espacio donde, previamente, se había levantado un conjunto de estructuras artesanales, ubicadas, de este modo, fuera del recinto amurallado de la ciudad. Ello revelaba una organización del *oppidum* bastante más compleja de lo habitualmente pensado y no muy diferente a la conocida en otros *oppida* vettones (Álvarez-Sanchís 2003: 139-141; Ruiz Zapatero 2005). El hallazgo más destacado del Sector A fue una fosa rectangular con grandes recipientes cerámicos que contenían abundantes restos de cereal carbonizado (Álvarez-Sanchís *et al.* 2008: fig. 21). Ello unido a las importantes concentraciones de molinos en el lugar, avalaban la posibilidad del procesamiento de cereal en esta parte del cerro, cerca de los campos de cultivo, y el posterior traslado del grano ya molido a las residencias domésticas del poblado (Álvarez-Sanchís *et al.* 2008: 357; Álvarez-Sanchís 2011: 205). En el sector B, a escasos 40 m del anterior, se documentó un nivel basal con varios muros para abancalar el terreno y una estructura también relacionada con trabajos artesanales. Encima, unos encachados tumulares y unas pocas sepulturas de incineración en hoyo amortizaban la estructura previa (Ruiz Zapatero 2005: 35-36; Álvarez-Sanchís *et al.* 2008; Rodríguez-Hernández 2019: 193-199 y 223-233). En

este nivel “necrópolis” del sector B localizamos el *askos* con forma de toro aquí presentado.

1. EL ASKOS DE ULACA: EL CONTEXTO ARQUEOLÓGICO Y SU POSIBLE FUNCIÓN

Varios trabajos (Álvarez-Sanchís 2008: 42 y 62, n.º 75; Mariné 2011) citan de forma muy somera el *askos*, faltando sin embargo su adecuado estudio y publicación. Es un vaso con forma de toro que conserva la parte delantera y la boca, pero sin buena parte del cuerpo, los cuartos traseros y las extremidades (Figs. 2 y 3). La factura ha sido realizada con esmero. La pasta es compacta, de color marrón claro y cocción mixta (oxidante al exterior y reductora en el interior), con desgrasantes de cuarcita de pequeño y mediano tamaño. El cuerpo cilíndrico se ha modelado a torno, como la boca del vaso, que aparece pegada en la zona del lomo, pero se terminó a mano, añadiéndole las extremidades y los elementos que conforman la cabeza del animal. Para el acabado final de la superficie se aplicó un engobe de color rojo. En la cabeza se reconocen bien el arranque de los cuernos, orejas, ojos, testuz, hocico, boca (mediante una pequeña incisión) y papada. La parte conservada mide $16,4 \times 9,9 \times 13,8$ cm (longitud \times ancho \times altura) y $19 \times 11 \times 17$ cm una vez restaurada.

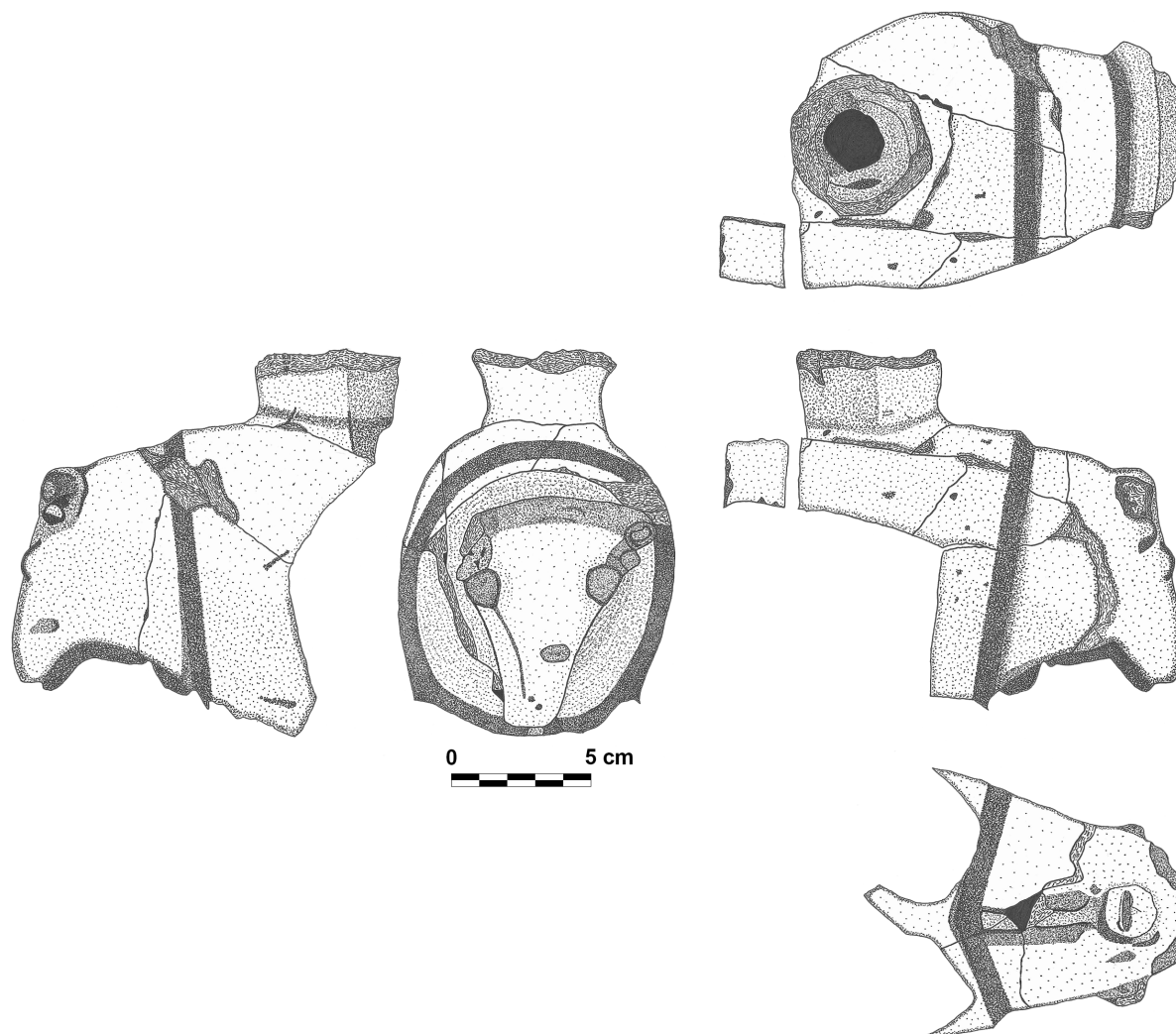


Fig. 2. *Askos* de Ulaca.



Fig. 3. Vaso plástico con forma de toro hallado en Ulaca (Solosancho, Ávila). En la imagen se puede apreciar la pieza tras su restauración (fotografía Mario Torquemada, Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid). En color en la edición electrónica.

Alfayé (2007), en su estudio de conjunto sobre los vasos plásticos zoomorfos en la Céltica hispana, menciona tres ejemplares con forma de bóvido. Dos proceden de Numancia (Garray, Soria) y uno de la necrópolis de Carratiermes (Montejo de Tiermes, Soria). A estos *askoi* habría que añadir el hallado recientemente en el *oppidum* carpetano de El Llano de la Horca (Santorcaz, Madrid) (Fig. 4) (Azcárraga 2012) y el que presentamos aquí. El más completo de los numantinos citados (Jimeno 2005: n.º 267) y el ejemplar madrileño nos pueden ayudar a reconstruir las partes perdidas del *askos* de Ulaca. Ambos conservan la mitad posterior del animal, aunque su forma difiere algo. El recipiente de El Llano de la Horca tiene cuerpo cilíndrico en forma de tonelete; en el numantino, más naturalista, destaca sobremanera la curvatura del vientre y el rabo



Fig. 4. Askos encontrado en El Llano de la Horca (Santorcaz, Madrid) (fotografía Mario Torquemada, Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid) (Ruiz Zapatero *et al.* 2012: 209). Dimensiones: 21 × 13,2 × 19,5 cm (longitud × ancho × altura). En color en la edición electrónica.

sobre el lomo del animal. Las patas son, en ambos casos, de sección cuadrangular. A la vista de ello, conjeturamos una forma original de la parte trasera del vaso zoomorfo de Ulaca alejada de la que muestra hoy tras su restauración (Fig. 3).

El askos de Ulaca apareció junto al perfil occidental de la excavación (Figs. 5 y 6), bajo un potente nivel terroso con abundantes cerámicas que cubría un extenso empedrado y los ya citados encachados tumulares del enterramiento del corte 13 y la posible tumba UE 80. La excavación de esta última, muy parecida a la anterior, quedó inconclusa (Rodríguez-Hernández 2019: 228-230). Al levantar las piedras del empedrado aparecieron suelos apisonados con cerámicas dispuestas en horizontal (UE 32, UE 33) y varios muros que abancaban la zona (UE 31, UE 23). El vaso zoomorfo se

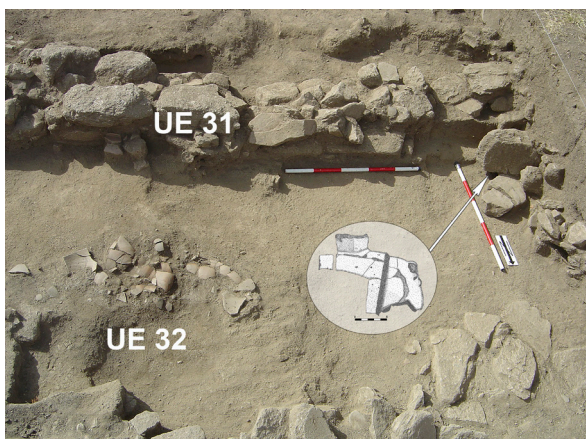


Fig. 5. Contexto en el que apareció el askos de Ulaca (Solosancho, Ávila). En color en la edición electrónica.

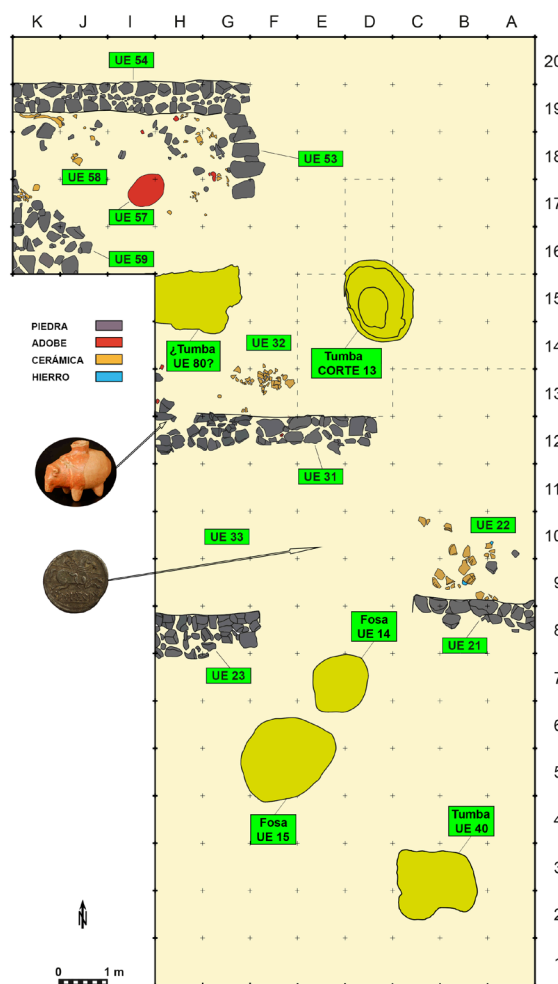


Fig. 6. Planimetría del sector B (modificada a partir de Rodríguez-Hernández 2019: figs. 5.35 y 6.12). En color en la edición electrónica.

halló en el suelo UE 32. Estaba cubierto por una gran piedra, encajada en el perfil de la cuadrícula y junto al muro UE 31. Ello impidió comprobar con exactitud si procedía de su derrumbe o la piedra sellaba deliberadamente el sitio donde se depositó la pieza. Apenas a un metro de distancia, un suelo de fragmentos cerámicos discurría bajo el encachado de la tumba del corte 13, que se extendía por esta zona (Álvarez-Sanchís *et al.* 2008: 351 y fig. 17). Tampoco es descartable relacionar el askos con la tumba UE 80 dada su cercanía. La cronología de este sector pudo precisarse, en gran parte, gracias al hallazgo de un denario de la ceca de *Arekorata*, bien fechado a finales del siglo II a. C. (Fig. 7). La moneda proporciona una *terminus ante quem* para los muros que sirvieron para abancalar el sector y una data *post quem* para el nivel general de la necrópolis.



Fig. 7. Denario de *Arekorata* encontrado en la excavación del sector B de Ulaca (Solosancho, Ávila). AREKORATA. Emisión de finales del siglo II a. C. Ae/Ag. Denario forrado. 18 mm. 2,90 g. Cuño: 1 h. Anverso: Cabeza masculina con torques a derecha, peinado de arcos concéntricos pareados; detrás círculo con punto central. Todo dentro de gráfila de puntos. Reverso: Jinete lancero a derecha, visible un solo pie; debajo, sobre exergo, leyenda a.f.e.ko.f.a.ta. Todo dentro de gráfila lineal. VIVES ceca 34, XL-10; NAH, 687; CNH 274, 26; DCPH 28, 15. Ladera norte de Ulaca, excavación del año 2004, sector B, UE 33, cuadro E10 (según Rodríguez-Hernández 2019: 198, fig. 5.38). En color en la edición electrónica.

Desconocemos el contexto arqueológico de la mayoría de los vasos zoomorfos hallados en la Hispania céltica por proceder de excavaciones antiguas o de colecciones privadas (Alfayé 2007: 73). Sólo se sabían, con cierto grado de detalle, las circunstancias del hallazgo de los vasos ornitomorfos de las necrópolis vettonas de Las Cogotas (Cardeñosa, Ávila) (Cabré 1932: 49, n.º 161 y lám. LIV.1) y El Raso (Candeleda, Ávila) (Molinero 1958: 47). Los cinco vasos plásticos con forma de bóvido proceden en tres casos del interior de los poblados y dos de los cementerios. Se ha defendido como contexto primario de uso de la pieza descubierta en la necrópolis de Carratiermes el cercano poblado de Tiermes, dado el desgaste de los fragmentos (Alfayé 2007: 75-76). Este podría ser también el caso del *askos* de Ulaca, por su estado y deterioro de la superficie engobada (hocico, cuerpo y boca). Parece por tanto razonable descartar una elaboración del vaso *ex profeso* para el ritual funerario. Los ejemplares de Ulaca y El Llano de la Horca amplían significativamente el elenco conocido de estos *askoi* en forma de bóvido y su dispersión geográfica, hasta ahora restringida al ámbito celtibérico de la Meseta Oriental, en particular al territorio arévaco (Alfayé 2007: 76-77).

La cronología tradicional para estas piezas oscila entre finales del siglo III a. C. para el caso de Carratiermes (Argente *et al.* 2000: 199) y el siglo I a. C. para Numancia (Wattenberg 1963: 42 y lám. XII.7). No obstante, la reciente revisión de la estratigrafía de este último y la nueva ordenación tipo-cronológica de sus cerámicas ha situado el momento final, con cierta

precisión, entre finales del siglo II y la primera mitad del siglo I a. C. (Jimeno *et al.* 2012: 217). Una data idéntica valdría para los ejemplares de El Llano de la Horca –asociado a una taza bronceína de tipo *Idria*, fechada entre los años 120 y 75/50 a. C. (Azcárraga *et al.* 2014: 112-113)– y Ulaca. Aquí, el denario y los materiales exhumados en la sepultura del corte 13, con cerámicas a torno tardías y una vaina de puñal con contera discooidal de un posible tipo biglobular, proporcionan un *terminus post quem* que sitúa la cronología con relativa precisión en un momento avanzado del siglo II a. C. e inicios del siglo I a. C., en el contexto de las guerras sertorianas. Avaloraría esta última impresión el hallazgo en superficie, entre las piedras del encachado, de una punta de ballesta de tipología romana (Álvarez-Sanchís *et al.* 2008: 355). En términos generales la cronología del conjunto necropolitano, y el *askos* en particular, encajan bien con la estimada para la fase final de ocupación del *oppidum* vetton, la conquista romana del valle y la paralela emergencia de *Obila* –la actual Ávila– como gran centro de población de la región.

La funcionalidad de los vasos plásticos zoomorfos se ha considerado atendiendo a su iconografía y condiciones de hallazgo. En líneas generales su amplia dispersión en el Mundo Antiguo sugiere matices regionales y variedad de funciones, aunque parece fácil imaginar que fueron vasos genéricamente relacionados con fiestas y celebraciones que implicaron a dioses, héroes y reyes (Ebbinghaus 2018). En la Hispania céltica, se han interpretado tradicionalmente como piezas votivas o exvotos cuando representan toros y jabalíes (Taracena 1941: 76; Schulten 1945: 241), o bien biberones si son aves (Cabré 1930: 69, 1932: 49, n.º 161; Molinero 1958: 47). Como señala Alfayé (2007: 71-72), en este tipo de vasos, existe una clara preferencia por la representación de especies como bóvidos, suidos y aves frente a los équidos y los cérvidos, más conocidos en otros formatos (Quesada y Tortajada 1999; Alfayé 2010; Blanco García 2014). La predilección por una u otra especie respondería a su importancia social dentro de las comunidades prerromanas (Galán 1989-1990: 198) y al valor simbólico-religioso del que pudieran estar dotadas. La interpretación de los vasos zoomorfos ha variado según el contexto de hallazgo. Se suele otorgar un carácter simbólico a las figuras aparecidas en necrópolis y un sentido cotidiano a las descubiertas en poblados (Alonso y Benito-López 1991-1992: 534). Sin embargo, su rareza y singularidad nos lleva a tomar con suma cautela ese carácter doméstico (Alfayé 2007: 76).

Considerando todo lo anterior, se puede plantear que los fines del *askos* de Ulaca variaron en el interior del *oppidum*: como ofrenda en un espacio de culto (comunitario o doméstico), como recipiente para libaciones o como objeto de prestigio en ritos de comensa-

lidad. A falta de un análisis de residuos desconocemos si albergaba aceite, perfume, sangre, agua o alguna bebida alcohólica. A la postre, sirvió como vaso de ofrendas en una de las tumbas.

2. EL SIMBOLISMO DEL TORO Y LA LIMINALIDAD EN EL OCCIDENTE DE LA MESETA A FINALES DE LA EDAD DEL HIERRO

La importancia que debió tener el ganado vacuno en la meseta occidental puede vislumbrarse a partir de la amplia y diversa iconografía de las numerosas representaciones de bóvidos sobre distintos soportes encontradas en este ámbito. Otros datos proceden de los escasos análisis faunísticos disponibles –El Castillejo de la Orden, Villasviejas del Tamuja, Teso de las Catedrales en la capital salmantina, Cerro de la Mesa y Las Cogotas– donde la cabaña vacuna supera en todos los casos el 20 % del número de restos determinables (Castaños 1988: tab. 1; Bustos *et al.* 1989: tab. 1; Morales y Liesau 2008: tab. 2; Chapa *et al.* 2013: tab. 9)¹. Esto significa que la aportación a la dieta alimenticia vettona de los bóvidos fue bastante importante. Desde luego lo fue bastante más de lo que representa el modesto 20 % del número de restos determinados (NRD) indicado, si el número mínimo de individuos (NMI) se valora acertadamente, ya que una vaca proporciona mucha más carne que una oveja o el cerdo. Las tierras del occidente meseteño con sus extensas áreas de pastos y dehesas debieron albergar una nutrida cabaña vacuna. Todo parece indicar que debió ser la de mayor contribución en la alimentación y la que permitía acumular más riqueza en forma de posesión de cabezas de ganado. En sociedades ganaderas todas las partes del animal son aprovechadas: la leche, los excrementos y la fuerza de tracción o transporte cuando el animal está vivo y la carne, las pieles, la grasa, la sangre, las vísceras, los tendones, huesos y cuernos cuando ha sido sacrificado. El ganado vacuno fue la posesión más preciada entre los germanos, como bien refiere Tácito (*Ger.* 5), señalando que indicaba el estatus de los propietarios. Algo muy parecido se desprende de los textos del Ciclo del Ulster para la Irlanda de la Edad del Hierro, especialmente el *Táin Bó Cuailnge* o Robo del ganado de Cooley (Kinsella 1970), del que

se ha creído ver una iconografía en el famoso caldero de Gundestrup (Olmstead 1976; Taylor 1992). En el ámbito mediterráneo la figura del toro ha sido también un símbolo de fertilidad y poder. Su dimensión divina y asociación a ritos de paso, creencias y prácticas religiosas, está bien extendido por muchas comunidades circunmediterráneas (Athanassopoulou 2003).

Las actividades rituales, sacrificios animales incluidos, fueron algo consustancial a las comunidades célticas de la Edad del Hierro (Vries 1963; Green 1992: 92; Méniel 1992). La abundante presencia del toro en la mitología y en la religión céltica (Salinas de Frías 1994, 2010; Lorrio y Olivares 2004: 82-87) está en relación con su importancia como animal de sacrificio. Pensemos en la descripción de Plinio el Viejo (Plin., *nat.*, XVI, 95, 250-251) a propósito de la ceremonia de la recolección del muérdago del roble realizada por los druidas (Lorrio y Olivares 2004: 86-87) y en los muy numerosos altares votivos con representaciones de toros, probablemente como animales de sacrificio a divinidades célticas (Lorrio y Olivares 2004: 87). El mismo caldero de Gundestrup (Taylor 1992; Nielsen *et al.* 2005) describe con imágenes oníricas un complejo conjunto de mitos –no solo célticos–, que comenzamos a vislumbrar, donde los toros ocupan un lugar fundamental, como símbolos de la divinidad y animales de sacrificio. A pesar de que parece tratarse de una obra armada en un solo taller en época tardía, probablemente sobre el siglo I d. C. (Nielsen *et al.* 2005: 52-54). Entre los vettones ocurre lo mismo, como evidencian el santuario y altar de Ulaca (Álvarez-Sanchís 2003: 115-116; Ruiz Zapatero 2005), las deposiciones de restos de fauna en las tumbas (Rodríguez-Hernández 2019: 228) y la pequeña plástica hallada en contextos domésticos o relacionados (Alonso y Benito-López 1991-1992).

Pero, sin duda, las esculturas zoomorfas conocidas como “verracos” (Álvarez-Sanchís 1999; Manglano Valcárcel 2018) son el rasgo cultural más peculiar relacionado con la ganadería y que diferencia a estas gentes de otras comunidades meseteñas. En conjunto, configuran un gran bestiario –más de 400 esculturas de toros y cerdos en las planicies occidentales de la meseta– que supone una manera muy original de “habitar” la tierra, de marcar los espacios de vida de estas gentes de la Edad del Hierro (Álvarez-Sanchís 1999: 215-294). Un rasgo privativo de los vettones en el contexto de la Prehistoria Final en la Europa Templada, donde la escultura en piedra es un fenómeno prácticamente excepcional (Duceppe-Lamarre 2002). El Valle Amblés fue, además, una comarca densamente poblada en la época (Álvarez-Sanchís 1999: 282-283; Ruiz Zapatero y Álvarez-Sanchís 1999 y 2008) –el poblamiento en su entorno es mucho más débil y el número de verracos

¹ Véase además López-Romero, E. 2017: “Preliminary study of faunal remains from a rubbish pit of Las Cogotas (Cardeñosa, Ávila, España)”. En M. J. Valente, C. Costa y C. Detry (eds.): *Book of Abstracts of the Encontro de Zooloarquologia Ibérica 2017 (EZI2017) and 5ª Reunião Científica de Arqueomalacologia da Península Ibérica (SRCAP1)*. 26-29 April 2017, Faro – Portugal. Universidade do Algarve. Faro: 18. https://repositorio.iaph.es/bitstream/11532/334395/1/bernaldez_garcia_sanguino_caballo_EZI_2017.pdf

cae en picado— por lo que relacionamos la densidad de esculturas con los grandes *oppida*.

Siguiendo lo sugerido en otras áreas extrapeninsulares (Harmansah 2007), avanzamos un complemento a la idea ya desarrollada de que los verracos cumplieron una función de demarcación, control y uso en áreas de pastizales ricos (Álvarez-Sanchís 2003: 59-62). Las élites políticas vettonas pudieron configurar los paisajes en la Segunda Edad del Hierro mediante actuaciones ceremoniales o de otro tipo (*performances*) en áreas concretas con significado económico específico, como los mejores pastizales marcados por las esculturas de verracos. Faltan indicadores arqueológicos, pero las oquedades para encajar cuernas en algunas estatuas —que implican una visita más o menos frecuente para su instalación y mantenimiento— o las marcas y cazoleas en el lomo de algunos ejemplares pudieron asociarse a actividades rituales en el paisaje. Además de su ubicación dentro de los territorios de vida alrededor de los asentamientos y, por tanto, de alguna forma, en *terra nullius*, son puntos con un profundo sentido social, construido a partir de las actuaciones y ceremonias en torno a las esculturas (Ruiz Zapatero y Álvarez-Sanchís 2008: 228-229). Cabe también su vinculación a la protección del ganado y su fertilidad (Sánchez Moreno 2000: 145-146) y, por extensión, a las comunidades y territorios ocupados como ha sugerido Marco Simón (2005: 301), para quien, además, estos animales en piedra pudieran ser la manifestación zoomórfica de la deidad que cumplía diferentes funciones.

Pensamos que es relevante explorar el carácter liminal del *askos* de Ulaca. La “liminalidad” es un concepto introducido a principios del siglo XX por el etnólogo francés de origen alemán Arnold van Gennep (1960 [1909]: 192), que se refería a una situación de “estar en tránsito” entre “dos mundos” en los ritos de paso. Victor Turner (1967, 1980) lo desarrolló ampliamente y Bjørn Thomassen (2009) lo resumió bien, al discutir los usos y significados de la liminalidad. El concepto original denotaba una categoría entre las categorías sociales “normales” del mundo de los vivos y las propias del mundo de la oscuridad y la muerte. En definitiva, una suerte de “límite” o “frontera”. Por la aparente fuerza explicativa el concepto se adoptó pronto en otras disciplinas (Crosby 2009; Teodorescu y Calin 2015), entre ellas, la arqueología, en contextos africanos (Haour 2013), en el estudio de los paisajes prehistóricos europeos (Andrews y Roberts 2012) o en la ritualidad y religión de la Edad del Hierro (Hargrave 2018). Todo ello ha llevado en los últimos años a re-cartografiar el campo de la liminalidad en arqueología. Se ha ido más allá del significado original vinculado a las prácticas rituales y los procesos psico-sociales implicados en ellas, para explorar la vasta complejidad de los paisajes que dan lugar a esas prácticas y discutir

qué es lo que caracteriza a esos paisajes como liminales (Andrews y Roberts 2012: 6-7).

En resumen, la liminalidad está referida a un estado de transitoriedad, de “estar-en-medio”, en los ritos de paso, con mucho énfasis en el margen, el intersticio, el umbral y por tanto con una inevitable carga de ambigüedad inherente, una invisibilidad física y un manifiesto sentido de ausencia o carencia. Como ha mostrado Balduk (2008: vii) la liminalidad alude a una situación de estar más allá de las categorías usuales, de manera que constituye una categoría propia (“estar-entre-categoría”). Por eso, el concepto está esencialmente enraizado en las filosofías de la modernidad, que reivindicaban que el mundo es perfectamente cognoscible y persiguen el descubrimiento de verdades y significados universales. La modernidad buscaba la evidencia, el hecho y la verdad, en suma, la racionalización de la sociedad. El postmodernismo, al contrario, rechaza la idea de verdad absoluta y argumenta que no hay verdad fuera de la interpretación. La liminalidad, en este sentido, se consideraría “una herramienta política, un método arbitrario para categorizar a la gente” (Balduk 2008: vii), cuyo significado existiría solo por el valor otorgado por la colectividad que ha aceptado las categorías antes y después del estadio liminal. Por eso, el concepto de liminalidad ha adquirido más sentido crítico con el giro postmoderno. Además, como “la verdad” es una cuestión de interpretación, las “categorías” pueden ser reconocidas por el ojo del investigador y así se han añadido más y más “estadios liminales” a la vida de la gente, hasta el punto de que se argumenta que toda la vida social es un “proceso liminal continuo”. La vida es cada vez más compleja y fragmentaria, con fases superpuestas, rutinas diarias y roles (Castells 2000: 3).

La aparición del *askos* de Ulaca en un contexto necropolitano, presumiblemente asociado a algún tipo de ritualidad funeraria, se puede situar en el mismo plano que los depósitos fundacionales (Cabrera y Moreno-García 2014) y las ofrendas funerarias con restos de bóvidos y otros animales (Rodríguez-Hernández 2019: 228), la reutilización como tumbas (*cupae*) en época romana de verracos de piedra con inscripciones latinas (Martín Valls 1974; Martín Valls y Pérez Herrero 1976) y el valor del toro como divinidad en el mundo céltico (Green 1992; Lorrio y Olivares 2004). Todo ello asociado al inframundo (Moya-Maleno y Tenreiro 2016). Por el contrario, en el mundo de la luz (Fig. 8), en el otro lado de la liminalidad, estarían el valor de las cabezas de ganado vacuno para las comunidades vettonas (Álvarez-Sanchís 2003), las esculturas de piedra de toros y cerdos en las entradas de los asentamientos y sobre todo en los paisajes circundantes de los mismos y el valor de los terrenos de pastos, especialmente en períodos críticos de disponibilidad de recursos, que incluso podrían considerarse como una metáfora de vida

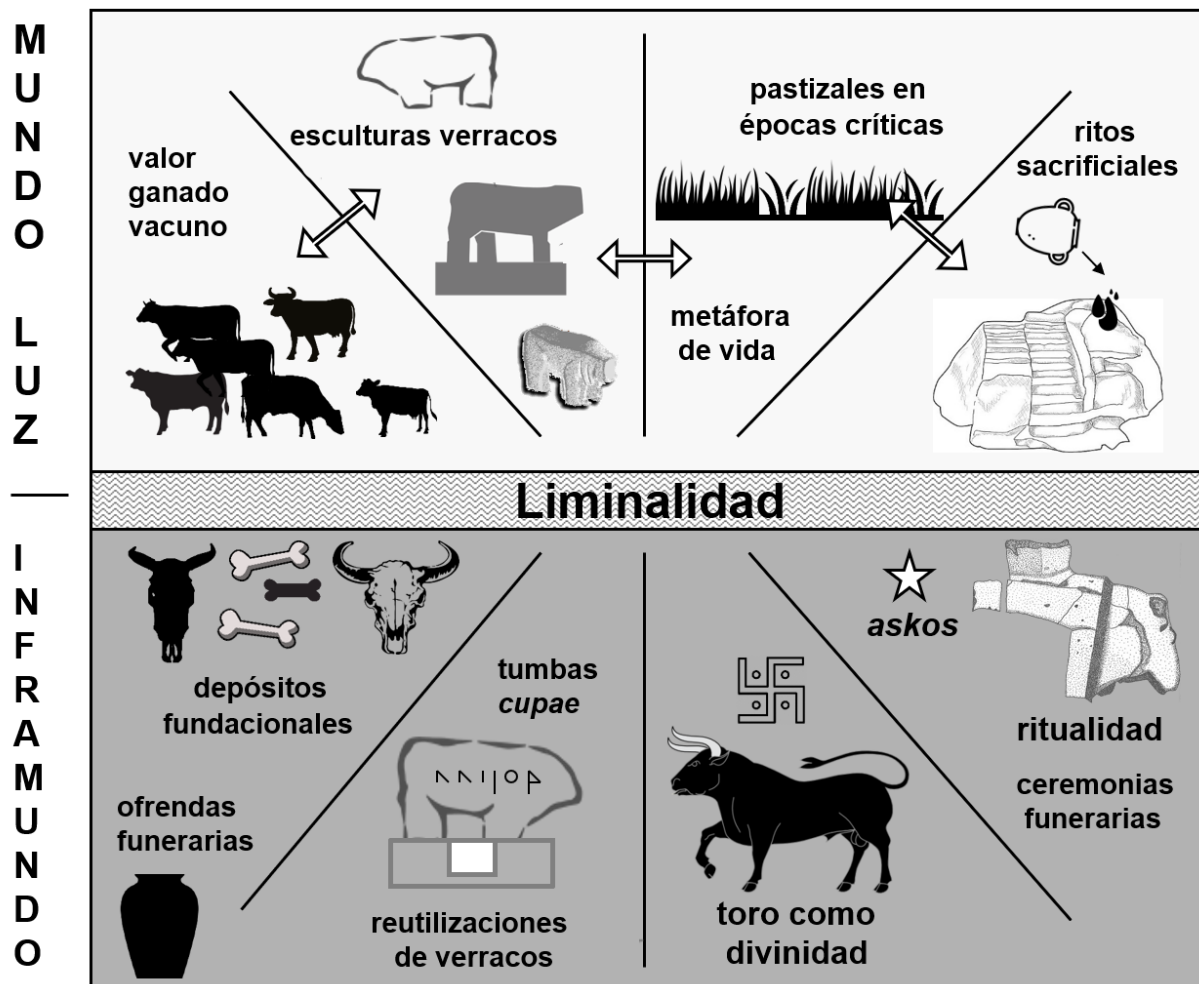


Fig. 8. El simbolismo del toro y la liminalidad entre los vettones.

(Ruiz Zapatero y Álvarez-Sanchís 2008). Por último, están los sacrificios a la luz del día en santuarios, tal y como revela el altar de Ulaca (Álvarez-Sanchís 2003: 115-116; Ruiz Zapatero 2005), con muy probables rituales de libación y/o sacrificios de animales, acaso sujetos a precisas reglamentaciones como evidencia el altar con inscripciones de Panóias (Alföldy 1997; Correia Santos 2010; Correia Santos *et al.* 2014). Carecemos de datos, pero no parece descabellado pensar que el sacrificio de animales jugara un papel central en los rituales del santuario de Ulaca (Marco Simón 2008: 284).

El vino parece que desempeñó cierto papel en la comensalidad política vettona, al menos en época tardía (Álvarez-Sanchís 2009); no en balde el alcohol –y muy especialmente el vino–, fue el agente psicoactivo más empleado en la Prehistoria Final y la Antigüedad (Diet-

ler 2019). La investigación de sus huellas en el registro arqueológico es importante en la Edad del Hierro porque de alguna manera, como sostiene Michael Dietler (2020), el alcohol es una *embodied material culture*, una cultura material muy especial creada para ser “des-truida” en la ingestión dentro del cuerpo humano.

El *askos* de Ulaca ayuda a comprender el mundo simbólico y proyectivo de los vettones y ofrece una ventana, traslúcida con bastante opacidad para ver el otro lado, para asomarse al mundo funerario y la religiosidad, en sentido amplio, de las gentes del occidente meseteño a finales de la Edad del Hierro. Destacamos que la identificación de rituales como “repeticiones deliberadas, con un comportamiento automático invariable” (Hargrave 2018: 191), se prolonga con las deposiciones votivas, actos que el participante afronta de manera confortable. La ambigüedad embebida en

la religiosidad de la Edad del Hierro significa que se seguían rituales cotidianos de forma cuidadosa, probablemente para mejorar las relaciones con los antepasados o para favorecer a los “espíritus del más allá” o las divinidades. Pero, como bien subraya Hargrave (2018), para ello los practicantes no necesitaban comprender el significado preciso de los rituales o la identificación de deidades concretas. Lo que debieron perseguir era buscar protección, asegurarse el favor de los espíritus y/o las divinidades o sancionar de alguna manera sus actividades.

AGRADECIMIENTOS

El personal del Museo de Ávila, en especial a María Mariné, Javier Jiménez y José Antonio Vacas, nos dieron todas las facilidades para el estudio de la pieza. Los dos evaluadores anónimos del artículo nos hicieron acertadas observaciones y sugerencias que hemos tenido en cuenta.

BIBLIOGRAFÍA

- Alfayé, S. 2007: “Usos y contextos de los vasos plásticos zoomorfos en la Céltica hispana: verter, sacrificar, alimentar, silbar...”. *Saldvie* 7: 71-91.
- Alfayé, S. 2010: “Iconografía vaccea: una aproximación a las imágenes del territorio vacceo”. En F. Romero y C. Sanz (eds.): *De la Región Vaccea a la Arqueología Vaccea*. Centro de Estudios Vacceos “Federico Wattenberg” de la Universidad de Valladolid. Valladolid: 547-573.
- Alföldy, G. 1997: “Die Mysterien von Panóias (Vila Real, Portugal)”. *Madrider Mitteilungen* 38: 176-246.
- Alonso, P. y Benito-López, J. E. 1991-1992: “Figuras zoomorfas de barro de la Edad del Hierro en la Meseta Norte”. *Zephyrus* XLIV-XLV: 525-536.
- Álvarez-Sanchís, J. R. 1999: *Los Vettones*. Bibliotheca Archaeologica Hispana I, Real Academia de la Historia. Madrid.
- Álvarez-Sanchís, J. R. 2003: *Los señores del ganado. Arqueología de los pueblos prerromanos en el occidente de Iberia*. Akal. Madrid.
- Álvarez-Sanchís, J. R. 2008: *Vettones. Pastores y guerreros de la Edad del Hierro*. Museo Arqueológico Regional. Madrid.
- Álvarez-Sanchís, J. R. 2009: “Huellas del consumo del vino en las necrópolis vettonas”. En C. Sanz y F. Romero (eds.): *El vino y el banquete en la Europa prerromana*. Universidad de Valladolid. Valladolid: 193-211.
- Álvarez-Sanchís, J. R. 2011: “Ulaca (Solosancho, Ávila). El oppidum prerromano y su entorno”. En J. P. López, D. Hernández y J. García (eds.): *Los vínculos entre el hábitat y el paisaje. Actas del I Congreso de Arqueología de Chamartín (Ávila)*. Ediciones de La Ergástula. Madrid: 191-208.
- Álvarez-Sanchís, J. R.; Marín, C.; Falquina, A. y Ruiz Zapatero, G. 2008: “El oppidum vetton de Ulaca (Solosancho, Ávila) y su necrópolis”. En J. R. Álvarez-Sanchís (ed.): *Arqueología Vettona. La Meseta Occidental en la Edad del Hierro*. Zona Arqueológica 12, Museo Arqueológico Regional. Alcalá de Henares: 338-361.
- Álvarez-Sanchís, J. R. y Ruiz Zapatero, G. 2004: “Ulaca, la gran ciudad fortificada de los vettones”. *La Aventura de la Historia* 72: 104-107.
- Andrews, H. y Roberts, L. 2012: “Introduction: Re-mapping liminality”. En H. Andrews y L. Roberts (eds.): *Liminal Landscapes. Travel, experience and spaces in-between*. Routledge. London-New York: 15-37.
- Argente, J. L.; Díaz, A. y Bescós, A. 2000: *Tiermes V. Carratiermes necrópolis celtibérica. Campañas 1977 y 1986-1991*. Arqueología en Castilla y León, Memorias 9, Junta de Castilla y León. Valladolid.
- Athanassopoulou, S. (ed.) 2003: *The bull in the Mediterranean world. Myths and cults*. Hellenic Ministry of Culture. Athens.
- Azcárraga, S. 2012: “Tonelete”. En G. Ruiz Zapatero, G. Märtens, M. Contreras y E. Baquedano: *Los últimos carpetanos. El oppidum de El Llano de la Horca (Santorcaz, Madrid)*. Museo Arqueológico Regional. Madrid: 364.
- Azcárraga, S.; Baquedano, E.; Märtens, G.; Contreras, M. y Ruiz Zapatero, G. 2014: “Vajilla broncea tardorrepública en El Llano de la Horca (Santorcaz, Madrid)”. *Archivo Español de Arqueología* 87: 109-121. <https://doi.org/10.3989/aespa.087.014.007>
- Balduik, J. 2008: *On liminality. Conceptualizing 'in between-ness'*. Radboud University. Nijmegen. https://theses.uibn.ru.nl/bitstream/handle/123456789/3154/Balduik%2c_Jasper_1.pdf?sequence=1 (consulta 10-12-2019).
- Blanco García, J. F. 2014: “La naturaleza salvaje en el mundo vacceo: imagen y símbolo”. *Sautuola* XIX: 187-217.
- Bustos, V.; Molero, G. y Brea, P. 1989: “Estudio faunístico del yacimiento de Villasviejas (Botija, Cáceres)”. En F. Hernández, M. D. Rodríguez y M. A. Sánchez: *Excavaciones en el castro de Villasviejas del Tamuja (Botija, Cáceres)*. Editora Regional de Extremadura. Mérida: 143-153.
- Cabré, J. 1930: *Excavaciones de Las Cogotas, Cardeñosa (Ávila). I. El Castro*. Memorias 110, Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades. Madrid.
- Cabré, J. 1932: *Excavaciones de Las Cogotas, Cardeñosa (Ávila). II. La Necrópoli*. Memorias 120, Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades. Madrid.
- Cabrera, A. y Moreno-García, M. 2014: “Prácticas de sacrificio en el Cerro de la Mesa (Alcolea de Tajo, Toledo): el depósito ritual de la Casa 1”. *Zephyrus* LXXIII: 133-147. <https://doi.org/10.14201/zephyrus201473133147>
- Castaños, P. M. 1988: “Apéndice 1. Estudio de los restos óseos del poblado prerromano de ‘La Villavieja del Castillejo de la Orden’ (Alcántara, Cáceres)”. *Extremadura Arqueológica I*, Junta de Extremadura. Mérida: 109-112.
- Castells, M. 2000: *The rise of the network society*. 2ª ed. Blackwell. Malden.
- Chapa, T.; Pereira, J.; Cabrera, A.; Charro, C.; Moreno-García, M.; Ruiz, M... y Araujo, R. 2013: “Una fosa-vertedero de época vettona en el Cerro de la Mesa (Alcolea de Tajo, Toledo)”. *Trabajos de Prehistoria* 70 (1): 140-165. <https://doi.org/10.3989/tp.2013.120106>
- CNH = Villaronga, L. 1994: *Corpus nummum Hispaniae ante Augusti aetatem*. José A. Herrero. Madrid.
- Correia Santos, M. J. 2010: “O Cabeço das Fráguas e a concepção de espaço sagrado na Hispania indo-europeia”. En T. G. Schattner y M. J. Correia Santos (eds.): *Porcom, Oilam, Taurom. Cabeço das Fráguas: o santuário no seu contexto*. Iberografías 6, Centro de Estudos Ibéricos. Guarda: 131-145.
- Correia Santos, M. J.; Pires, H. y Sousa, O. 2014: “Nuevas lecturas de las inscripciones del santuario de Panóias (Vila Real, Portugal)”. *Sylloge Epigraphica Barcinonensis* XII: 197-224.
- Crosby, J. 2009: “Liminality and the sacred: discipline building and speaking with the other”. *Liminalities: A Journal of Performance Studies* 5 (1). <http://liminalities.net/5-1/sacred.pdf> (consulta 10-12-2019).
- DCPH = García-Bellido, M. P. y Blázquez, C. 2001: *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos*, II catálogo de cecas y pueblos que acuñan moneda. CSIC. Madrid.
- Dietler, M. 2019: “Alkohol als verkörperte materielle Kultur. Vergleichende kulturanthropologische Überlegungen zum Konsum von Alkohol”. En P. W. Stockhammer y J. Fries-Knoblach (eds.): *Was tranken die frühen Kelten? Bedeutungen und Funktionen mediterraner Importe im frühneolithischen Mitteleuropa*. Sidestone Press. Leiden: 299-319.
- Dietler, M. 2020: “Alcohol as Embodied Material Culture: Anthropological Reflections on the Deep Entanglement of Humans and Alcohol”.

- En K. Hockings y R. Dunbar (eds.): *Alcohol and humans: a long and social affair*. Oxford University Press. Oxford: 115-129.
- Duceppe-Lamarre, A. 2002: "Unité ou pluralité de la sculpture celtique hallstattienne et laténienne en pierre en Europe continentale du VII au I s. av. J.-C.". *Documents d'Archéologie Méridionale* 25: 285-318.
- Ebbinghaus, S. 2018: *Animal-shaped vessels from the ancient world: feasting with gods, heroes, and kings*. Harvard Art Museums, Yale University Press. Cambridge, Mass.
- Galán, E. 1989-90: "Naturaleza y cultura en el mundo celtibérico". *Kalathos* 9-10: 175-204.
- Genep, A. van 1960 [1909]: *The rites of passage*. Routledge y Kegan Paul. London.
- Green, M. 1992: *Animals in celtic life and myth*. Routledge. London-New York.
- Haour, A. 2013: *Outsiders & strangers. An Archaeology of Liminality in West Africa*. Oxford University Press. Oxford.
- Hargrave, F. 2018: *Ritual and religious sites in Later Iron Age Britain with particular reference to Eastern England*. Universidad de Leicester. Leicester.
https://leicester.figshare.com/articles/Ritual_and_Religious_Sites_in_Later_Iron_Age_Britain_with_Particular_Reference_to_Eastern_England/10228268 (consulta 10-12-2019).
- Harmansah, Ö. 2007: "'Source of the Tigris'. Event, place and performance in the Assyrian landscapes of the Early Iron Age". *Archaeological Dialogues* 14 (2): 179-204.
<https://doi.org/10.1017/S1380203807002334>
- Jimeno, A. (ed.) 2005: *Celtiberos: tras la estela de Numancia*. Diputación de Soria. Soria.
- Jimeno, A.; Chain, A.; Quintero, S.; Licerias, R. y Santos, A. 2012: "Interpretación estratigráfica de Numancia y ordenación cronológica de sus cerámicas". *Complutum* 23 (1): 203-218.
https://doi.org/10.5209/rev_CMPL.2012.v23.n1.39538
- Kinsella, Th. 1970: *The Tain from the Irish Epic Táin Bó Cuailnge*. Oxford University Press. Oxford.
- Lorrio, A. J. y Olivares, J. C. 2004: "Imagen y simbolismo del toro en la Hispania céltica". *Revista de Estudios Taurinos* 18: 81-141.
- Manglano Valcárcel, G. R. 2018: *Los verracos vettones. Orígenes, litologías, entronque popular, procedencia y dispersión natural en el territorio español*. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.
- Marco Simón, F. 2005: "Religion and religious practices of the Ancient Celts of the Iberian Peninsula". *e-Keltoi* 6: 287-345.
<https://dc.uwm.edu/ekeltoi/vol6/iss1/6> (consulta 27-05-2021).
- Marco Simón, F. 2008: "El horizonte simbólico: dioses y espacios de culto". En J. R. Álvarez-Sanchis (ed.): *Arqueología vettona. La Meseta occidental en la Edad del Hierro*. Zona Arqueológica 12, Museo Arqueológico Regional. Alcalá de Henares: 276-288.
- Mariné, M. 2011: "Ascós de Ulaca". En M. Mariné (ed.): *Cien piezas del Museo de Ávila*. Junta de Castilla y León. Ávila: 32.
- Martín Valls, R. 1974: "Variedades tipológicas en las esculturas zoomorfas de la Meseta". *Studia Archaeologica* 32: 69-92.
- Martín Valls, R. y Pérez Herrero, E. 1976: "Las esculturas zoomorfas de Martiherrero (Ávila)". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* XLII: 67-88.
- Méniel, P. 1992: *Les sacrifices d'animaux chez les gaulois*. Éditions Errance. Paris.
- Molinero, A. 1958: *Los yacimientos de la Edad del Hierro en Ávila y sus excavaciones arqueológicas*. Institución "Alonso de Madrigal". Ávila.
- Morales, A. y Liesau, C. 2008: "La fauna recuperada en Salmantica". En J. R. Álvarez-Sanchis (ed.): *Arqueología Vettona. La Meseta Occidental en la Edad del Hierro*. Zona Arqueológica 12, Museo Arqueológico Regional. Alcalá de Henares: 154-161.
- Moya-Maleno, P. R. y Tenreiro, M. 2016: "For a Juridical Ethnoarchaeology of the bull (and horse): sacrifice, circumvalation & ordeal in Celtic Iberia". En F. A. Coimbra (ed.): *The horse and the bull in Prehistory and in History*. Cordero Editore. Genova: 327-337.
- NAH = Villaronga, L. 1987: *Numismática antigua de Hispania. Iniciación a su estudio*. 2ª ed. CYMYS. Barcelona.
- Nielsen, S.; Andersen, J. H.; Baker, J. A.; Christensen, C.; Glastrup, J.; Grootes, P. M.... y Waight, T. E. 2005: "The Gundestrup Cauldron: new scientific and technical investigations". *Acta Archaeologica* 76: 1-58.
- Olmstead, G. S. 1976: "The Gundestrup version of Táin Bó Cuailnge". *Antiquity* 50: 95-103. <https://doi.org/10.1017/S0003598X00070836>
- Quesada, F. y Tortajada, M. 1999: "Caballos en arcilla de la Segunda Edad del Hierro en la Península Ibérica". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid* 25 (2): 9-53. <https://doi.org/10.15366/cupauam1999.25.2.001>
- Rodríguez-Hernández, J. 2019: *Poder y sociedad: el oeste de la Meseta en la Edad del Hierro*. Institución Gran Duque de Alba. Ávila.
- Ruiz Zapatero, G. 2005: *Castro de Ulaca. Solosancho, Ávila*. Cuadernos de Patrimonio Abulense 3, Institución Gran Duque de Alba. Ávila.
- Ruiz Zapatero, G. y Álvarez-Sanchis, J. R. 1999: "Ulaca: la 'Pompeya' vettona". *Revista de Arqueología* 216: 36-47.
- Ruiz Zapatero, G. y Álvarez-Sanchis, J. R. 2008: "Los verracos y los vettones". En J. R. Álvarez-Sanchis (ed.): *Arqueología Vettona. La Meseta Occidental en la Edad del Hierro*. Zona Arqueológica 12, Museo Arqueológico Regional. Alcalá de Henares: 214-231.
- Ruiz Zapatero, G.; Märtens, G.; Contreras, M. y Baquedano, E. 2012: *Los últimos carpetanos. El oppidum de El Llano de la Horca (Santorcaz, Madrid)*. Museo Arqueológico Regional. Madrid.
- Salinas de Frías, M. 1994: "El toro, los peces y la serpiente: algunas reflexiones sobre iconografía y la religión de los Celtiberos en su contexto histórico". En J. Mangas y J. Alvar (eds.): *Homenaje a José M^o Blázquez II*. Ediciones Clásicas. Madrid: 509-519.
- Salinas de Frías, M. 2010: "Sobre algunas especies animales en el contexto de las religiones prerromanas de Hispania". *Palaeohispanica* 10: 611-628.
- Sánchez Moreno, E. 2000: *Vetones. Historia y Arqueología de un pueblo prerromano*. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.
- Schulten, A. 1945: *Historia de Numancia*. Editorial Barna. Barcelona.
- Taracena, B. 1941: *Carta Arqueológica de España. Soria*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.
- Taylor, T. 1992: "The Gundestrup Cauldron". *Scientific American* 266 (3): 84-89.
- Teodorescu, B. y Călin, R. A. 2015: "The base articulations of the liminality concept". *Review of European Studies* 7 (12): 97-102. <https://doi.org/10.5539/res.v7n12p97>
- Thomassen, B. 2009: "The uses and meanings of liminality". *International Political Anthropology* 2 (1): 5-27.
- Turner, V. 1967: "Betwixt and Between: The Liminal Period in Rites de Passage". En V. Turner: *The forest of symbols: aspects of Ndembu ritual*. Cornell University Press. Ithaca: 93-111.
- Turner, V. 1980: *Liminality and mortality*. Firestone Lecture. University of California.
- VIVES = Vives y Escudero, A. 1926: *La moneda hispánica*. Real Academia de la Historia. Madrid.
- Vries, J. de 1963: *La religion des celtes*. Payot. Paris.
- Wattenberg, F. 1963: *Las cerámicas indígenas de Numancia*. Bibliotheca Praehistorica Hispana IV, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.